



“Cómo la Forma de mi Nariz Retardó mi Popularidad”

Por Grace Sterling

Yo era una “plantada”. Bailaba bien y no tenía dificultad en danzar con el más excéntrico “parejo”. Pertenece a una familia distinguida y mi educación, que incluyó la más rigurosa etiqueta, me capacitaba para la vida social. Viajé mucho y podía sostener inteligentemente conversaciones sobre muchos temas. Gozaba de gran popularidad entre mis amigas. Sin embargo, rara vez me invitaban los jóvenes de nuestro círculo social a los bailes o al teatro. Cuando iba a una fiestecita o un baile, sufría el martirio de verme despreciada. Siempre me dejaron los jóvenes “plantada”.

Finalmente, comencé a analizarme. Poseía todas las cualidades que tienden a hacer popular a una e inspiran a los jóvenes el deseo de nuestra compañía. Frente a mi espejo prolongué mi análisis y un día quedé convencida de lo que hace mucho sospechaba: era la forma de mi nariz, mi nariz de pronunciado corte romo, enteramente respingada cuando se miraba de perfil.

Hablé a mi madre. Ella lo sabía. Costó muchos ruegos hacerla confesar que ella sabía que era mi nariz la que me privaba de la popularidad que ansía toda joven; por qué me despreciaban en los bailes y nunca se me invitaba a las excelentes fiestas que a menudo hacían la alegría de mis numerosos conocidos.

Por fin una tarde en que iba yo de compras me hallé con Marie Hamilton, una de mis discípulas en la escuela de etiqueta. Marie visitaba la ciudad en viaje de compras, pues preparaba su trousseau y a pesar de su desalifo después de una jira por todas las tiendas, ¡cuán bella estaba! Ella fué la que me reconoció al pasar. Marie era en el colegio un “patito feo” y sin embargo cuando nos encontramos poseía una belleza envidiable. En el curso de nuestra charla me confió el secreto de su actual belleza. Mi corazón latía con creciente ansia a medida que iba obligando a mi amiga a darme más y más detalles.

Marie había hecho cambiar la forma de su nariz, la había corregido,—más bien parecía haber cambiado la nariz, la había hecho toda nueva, y ¡cuán hermosa, qué bella era ahora aquella nariz! ¡Ese cambio había decidido su fortuna! Sin duda había de ser mi salvación. “¿Cómo lo hiciste?” pregunté, con una ansiedad que no podía disimular. Y ella me dijo que M. Trilety, un especialista de Binghamton, Nueva York, había corregido la forma de su nariz—y en la intimidad de su hogar.

Pedí informes al especialista y los recibí completos inmediatamente. El tratamiento era tan sencillo, el costo tan moderado, que decidí tomarlo en seguida. Y así lo hice. Apenas podía esperar para comenzar el tratamiento que llegó en pocos días. Para terminar mi historia: en cinco semanas la forma de mi nariz quedó corregida.

¡Cuán maravilloso ha sido! Naturalmente, transcurrieron unos dos meses antes de que todos los miembros de nuestro círculo social conocieran a la nueva Grace durante los varios bailes y soirées

de la temporada; pero hoy día la vida es para mí una interminable procesión de placer. Tanta felicidad la debo a M. Trilety.

Es necesario prestar atención a nuestra apariencia personal si queremos tener éxito en la vida. Se debe ser “lo mejor parecido posible” en todas ocasiones.

El aparato de M. Trilety para Corregir Narices, “Trados” Modelos No. 25 mejorado, Patentado en E. U., es el Corregidor de Narices más meritório de la época. Sus 16 años de práctica en el perfeccionamiento de estos aparatos han probado que M. Trilety ofrece a los infortunados poseedores de narices defectuosas, una sensacional oportunidad para embellecer su Apariencia Personal. Su más reciente modelo tiene tantas cualidades superiores que sobrepasa en alto grado a todos los aparatos ajustadores y corregidores de narices que se han conocido. Este nuevo modelo tiene todos los requisitos que puedan exigirse. Los ajustes son sencillos y está hecho de tal forma que se ajusta a cualquier nariz, sin excepción. El aparato está hecho de metal liviano, es firme, y puede ajustarse con exactitud en cualquier posición deseada. Puede obtenerse con él la presión exacta necesaria para corregir las distintas deformidades nasales, tales como: narices puntiagudas, largas, chatas, respingadas, torcidas o quebradas y, además modulará las fosas nasales dilatadas o anchas. No hay que tirar de cuerdas para hacer presión sobre el órgano nasal.

El Modelo No. 25 está forrado de gamuza fina en la parte interior, de manera que no hay contacto directo del aparato con la nariz y así este metal forrado hace presión uniforme y moderada sobre las partes de la nariz que han de corregirse, evitando completamente toda presión molesta en todas las partes del órgano nasal.

El Modelo No. 25 lleva consigo una garantía, y corrige toda clase de narices de formas defectuosas sin operación, rápida, segura, cómoda y permanentemente. Se usa de noche y, por lo tanto, no interfiere en sus labores cotidianas.

Modelo No. 25 Junior para Niños

Si quiere Ud. tener una nariz de forma perfecta, corte el cupón, escriba en él con claridad su nombre y dirección y envíelo a M. Trilety, Binghamton, New York, E. U. A. y recibirá el folleto gratis que le dirá a Ud. cómo corregir narices defectuosas.

M. TRILETY,
880 Ackerman Bldg., Dept. 1302
Binghamton, N. Y., E. U. A.

Muy Sr. mío: Sírvase enviarme, sin compromiso alguno de mi parte, su folleto que explica la forma de corregir narices defectuosas.

Nombre.....

Dirección.....

País.....